

"NUESTROS OJOS ESTÁN ALZADOS A ERETZ ISRAEL"...

por Ita Ayalon, Kibbutz Eilon

Como a través de una pantalla de plomo surge en mi memoria el "rynek" (mercado) de nuestra ciudad. Este era el lugar donde se concentraba la juventud. Teníamos lugares habituales al lado de las tiendas o al lado de los almacenes. Allí nos reunimos y allí también intentamos solucionar los problemas personales y generales que nos ocupaban. Allí se podía hablar de todo: de política, de antisemitismo, de *Eretz Israel* y soñar con el futuro que nos espera. En esos momentos el mundo parecía grande, abierto y ancho.

Pero aquellos días eran los del ascenso de Hitler al poder. La ciudad fronteriza de Zbąszyń estaba llena de refugiados judíos expulsados por el régimen nazi de Alemania. También vinieron a nuestra casa familiares que fueron deportados de Alemania y nos contaron historias de terror sobre el abuso alemán hacia estos refugiados. Los espíritus antisemitas también comenzaron a soplar en la ciudad. La calle empezó a vaciarse de juventud. El grupo de jóvenes encontró un lugar en uno de los rincones de la ciudad, dentro de los muros del *ken*¹ *HaShomer HaZair*. Allí buscamos una solución a los problemas que nos aquejaban. allí intentamos descubrir qué pasaba a nuestro alrededor. El *ken* simbolizaba la libertad, el respeto por uno mismo y el orgullo nacional. Restauró nuestro amor, alegría y esperanza. Pasamos largas horas cantando, lo que nos trasladó a mundos lejanos, a un mundo de luz y sol. Con los sonidos de los cantos, llegamos a las orillas del lago Kinneret², el valle de Yezre'el, el Negev y el kibutz. Muchos vinieron a nosotros. Muchos se sintieron atraídos por la radiante luz del *ken*.

Recuerdo un *Lag BaOmer*. Hubo muchos preparativos para ello. Al amanecer uno despertó al otro,

muchos no durmieron esa noche en su casa por temor a que sus padres no los dejaran salir hacia el bosque por miedo a los antisemitas. Por la mañana, el *ken* partió hacia el bosque, instaló sus tiendas, sus pulmones se llenaron de aire fresco y sus ojos se elevaron hacia el cielo azul. En este día, los jóvenes descargaron el peso de las preocupaciones que los pesaban durante todo el año. *Lag BaOmer* fue una fiesta para nosotros. Al anochecer regresamos a la ciudad en filas unificadas, banderas y antorchas en las manos y alegres cantos en la boca. Los judíos, que nos esperaban al borde del camino, nos recibieron con aplausos y alegría.

Cuando les hablo hoy a mis hijos sobre las celebraciones de *Lag BaOmer* de la juventud judía en las ciudades polacas, debo enfatizar que, incluso entonces, necesitábamos un nuevo Rabí Akiva a la luz de los decretos de las autoridades estatales. Eran los días del gobierno de Rydz-Śmigły, Sławoj Śladkowski y la señora Prystor, quienes decidieron que el sacrificio de animales según la ley judía era bárbaro y, por lo tanto, era necesario sacrificar los animales destinados a las necesidades judías por un método más "humanitario", es decir, en forma de inyección y no según la ley judía. Este decreto, por supuesto, no fue la única parte de su política antisemita. Querían, por todos los medios y métodos, privar a los judíos de su sustento y hacerles la vida miserable. Unos años antes del estallido de la guerra, el primer ministro de la época, Śladkowski, expresó la línea antisemita adoptada por las autoridades polacas cuando anunció en la *Sejm*, "¡pogromos contra los judíos, no, pero boicot y despojo económico, *owszem!*"³



Graduados y jóvenes del *ken HaShomer HaZair*

¹ NdT: hebreo, "nido", rama local de un movimiento de juventud.

² NdT: también llamado Mar de Galilea o Lago de Tiberíades.

³ TN: Polish, "quite so!". La expresión se convirtió en el nombre de esta política.

Sin embargo, fue precisamente entonces, durante el período de acoso contra los judíos, cuando el *ken* se desarrolló y floreció. Ante nuestros ojos estaba la idea de emigrar a *Eretz Israel*, el kibutz y el trabajo. Sentimos la necesidad de darle alguna razón a nuestras vidas en la ciudad bajo las condiciones hostiles que nos rodeaban. Nuestro batallón optó por la vida compartida: juntos íbamos al cine, a la biblioteca, pasábamos mucho tiempo juntos en todo tipo de fiestas, pero duró poco. Antes del 1 de mayo fuimos arrestados por la policía mientras estábamos sentados viendo la película "El mundo ríe". El miedo y el pánico se apoderaron de nuestros padres. ¡Sus hijos e hijas fueron detenidos por la policía! Al fin y al cabo, todo el mundo conocía el carácter de los policías de Kutno, esos "nobles" que respetan a la gente... Esa noche, los padres, familiares y amigos se reunieron alrededor del edificio de la policía, que entonces estaba situado en la esquina del *Nowy Rynek* y de la calle *Senkiewicza* y el miedo se hizo presente. visible en sus ojos. ¡Qué sucederá! ¡Qué hacer!

Pero nosotros, los detenidos, sesenta en total, no estábamos asustados. Todos nosotros, como uno solo, declarábamos que éramos miembros de *HaShomer HaZair* y que no tenemos ninguna conexión con los comunistas. Somos sionistas y nuestros ojos están alzados hacia *Eretz Israel*. De hecho, el movimiento *HaShomer HaZair* nos dio confianza. Estábamos orgullosos y no teníamos miedo de la imposición del miedo por parte de las autoridades. Después de todo, en aquella época los judíos necesitaban seguridad y orgullo. Por las noches los judíos tenían miedo de salir a la calle, miedo de ser vistos en la calle, tal vez hoy sea un día festivo para los polacos, tal vez hoy recibieron sus salarios y ya gastaron su dinero en vodka y

en sus borracheras, acosaría a los judíos. Después de todo, nunca les faltaron "razones" para golpear a los judíos...

La atmósfera se envenenó cada vez más. Cada gentil sentía que era su deber "sagrado" incitar contra los judíos. De vez en cuando nos recompensaban las visitas de estudiantes de Poznan que pronunciaban discursos e incitaban contra los judíos. Muchos de nosotros todavía recordamos aquel viernes, un día caluroso y abrasador de verano, cuando de un hogar judío a otro pasó la advertencia: "no compren nata ni mantequilla en el mercado – los *Endeks*⁴ envenenaron todos los productos lácteos", y las mujeres judías que iban al mercado la víspera de Shabat, compraban sólo aves y los productos lácteos no llegaban a sus bocas. Los carreteros judíos organizaban guardias nocturnas sobre los judíos y sus casas, y los jóvenes llevaban puños de hierro en los bolsillos.

Los días se hicieron más oscuros, la tensión aumentó, no había aire para respirar, nos concentramos en nuestro *ken* al que muchos acudieron en esos días. Entre los muros del *ken* pedíamos una respuesta y una solución para nuestro futuro. Todos querían inmigrar, e incluso los padres presionaron para que se inmigrara por todos los medios, ya fuera mediante un certificado o mediante *Aliyah Beś*⁵, pero las puertas de *Eretz Israel* estaban cerradas.

"Estamos emigrando a *Eretz Israel*" cantábamos en las calurosas tardes de verano, y por un momento imaginabas que emigraríamos, todos nosotros, todos los jóvenes de la ciudad. Pero fue sólo un sueño.

La tormenta de sangre y muerte se acercó rápidamente y destruyó a las comunidades judías con sus habitantes.

⁴ NdT: miembros de *Endecja*, el partido Democracia Nacional, de derecha, antisemitas.

⁵ NdT: Nombre dado a la emigración 'ilegal' de judíos al Mandato Palestino, que fue limitada debido a los británicos en el Libro Blanco.